

Luciano GARCIA LORENZO y María Francisca VILCHES DE FRUTOS, La temporada teatral española, 1983-1984, Madrid, CSIC, 1985, 341 pp.

Aparece el segundo volumen del proyecto que los profesores García Lorenzo y Vilches de Frutos han iniciado en el CSIC, con el intento de recoger la situación actual del teatro español y ofrecer un catálogo, lo más exhaustivo posible, de las obras representadas en España durante las sucesivas temporadas teatrales.

El primer volumen, correspondiente a la temporada de 1982-83 (a cargo de Vilches de Frutos), ya se planteaba estos objetivos, si bien hay que agradecer al nuevo la atención prestada a las actividades teatrales que se han desarrollado en las diversas comunidades autónomas, que hasta ahora quedaban en el conocimiento casi exclusivo de cada una de ellas, al no tener prácticamente ninguna resonancia en publicaciones o fuentes de datos utilizables.

El rigor y la minuciosidad con que la tarea ha sido llevada a cabo son los que podían esperarse de los dos especialistas que se han ocupado de ella.

El trabajo se dispone en dos partes claramente diferenciadas. La primera ("El teatro español durante la temporada 1983-1984") está dedicada a cuestiones fundamentales que afectan a nuestro teatro, como la "crisis teatral" y sus causas, cuáles son los autores preferidos, presencia del teatro clásico en los escenarios, actuación de la Administración, etc. La segunda parte ("Cartelera teatral de la temporada 1983-1984") es un catálogo de las obras representadas en ese periodo, con su ficha correspondiente (título de la obra, autor, director, intérpretes, teatro, fecha). Esta parte se complementa con unos utilísimos índices de autores, directores y grupos teatrales.

De la primera creo interesante resaltar dos aspectos: en primer lugar cómo se aborda la "crisis" del teatro mediante dos preguntas cuyas respuestas abogan por un cambio de actitud frente a esta, y señalan la necesidad de no perder de vista las actuales condiciones sociales y económicas en las que se mueve el teatro. Basándose en una encuesta realizada por el grupo "Margen", que revela un acusado "pesimismo ambiental entre los profesionales del teatro y público" (p.12), se señalan una serie de aspectos que inciden directa o indirectamente en esa crisis: escasa competitividad del teatro como medio de diversión, carencia de temática actual, marginación de los jóvenes autores, desacertada política teatral... aspectos que admiten soluciones si existe una voluntad de reactivación teatral suficiente.

El segundo punto que me interesa resaltar es la proliferación de festivales de teatro y su oferta de unos espectáculos basados fundamentalmente en la imagen, y que constituyen uno de los fenómenos actuales más significativos. Festivales que respaldados por organismos oficiales impiden cualquier posibilidad de competitividad a las iniciativas privadas, y que producen, la mayoría de las veces frutos poco acordes con el despliegue de medios económicos. La presencia y el apoyo de la Administración se considera hoy por hoy indispensable, pero se necesita un mayor control en la política de subvenciones y programación oficial.

Respecto a la segunda parte, las notas más significativas de la temporada teatral, a juicio de los autores del estudio que reseño, son:

En Madrid destaca la presencia de textos de autores españoles, unos bien conocidos por todos (A. Marsillach, J. M. Recuerda, Ricardo López Aranda...) y otros menos asiduos de los escenarios (Fermín Cabal, Francisco Ors...). Se nota también menor interés por los dramaturgos áureos (a excepción, quizá, de Calderón, Los cabellos de Absalón) que por los clásicos contemporáneos como Mihura, Pérez Galdós o García Lorca. Como en el resto de las comunidades autónomas se consolidan los festivales y certámenes de teatro, y el teatro comercial se decanta por los musicales. El teatro infantil está en auge, como en el resto del país, y hay un acusado intento de revitalización de la zarzuela y ópera con la puesta en escena de obras menos conocidas que las tradicionales. Siguiendo la tónica general de las demás provincias, se nota un resurgimiento de grupos independientes que revelan la constante actividad al margen de los teatros oficiales.

En Barcelona y resto de la Comunidad autónoma, los rasgos más característicos de la actividad teatral se centran en la puesta en escena de obras clásicas, algunas traducidas al catalán, y un gran interés por el teatro extranjero contemporáneo. La potenciación de montajes vanguardistas y la presencia de textos de autores catalanes contemporáneos, la escasa atención hacia el teatro del resto de las comunidades, el interés por la danza como elemento expresivo, y, coincidiendo con el resto del país, la atención al teatro infantil y la abundancia de festivales y certámenes, son los rasgos más definitorios.

En el resto de las autonomías se vuelve a encontrar la panorámica de festivales, teatro infantil, grupos independientes, importancia de las creaciones colectivas frente al teatro de autor, etc...

El lector podrá hallar en estas páginas detalles precisos de las representaciones de la temporada en Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla - La Mancha, Castilla y León, Extremadura, Galicia, La Rioja, Murcia, Navarra, País Valenciano, y País Vasco.

En cuanto a Navarra, dado que es el medio que mejor podemos conocer, podría señalarse la ausencia en la nómina de grupos del Grupo de teatro infantil JOKO, independiente, dirigido por el argentino Jorge Magmar, y que lleva trabajando seis años no solo en Navarra, sino también en Alava, Zaragoza, Guipúzcoa... con unas 1300 representaciones, según datos que nos facilita el mismo grupo. En la temporada de 1983-84 han realizado 240 funciones con las obras El Rinconcito, La Caja Mágica, La Ribera, con texto y puesta en escena del propio grupo.

Agradecemos, por último, la labor, realmente imponderable, que presentan Vilches y García Lorenzo, con la recogida de tan extensa documentación, detallada y ordenada, que será punto de referencia obligado para cualquier estudio de las condiciones de desarrollo del teatro actual en España. Encuestas, bibliografía, precisa documentación, tino ordenador, dan un resultado excelente, y ponen a disposición del estudioso o interesado en el fenómeno teatral español de nuestro tiempo, un instrumento de trabajo imprescindible.

BLANCA OTEIZA

Cesare SEGRE, Principios de análisis del texto literario, Barcelona, Crítica, 1985, 408 pp., trad. M^a Pardo Santayana.

Aparece en España, con anticipación a las primeras ediciones italiana y americana, este nuevo libro de C. Segre, balance de sus anteriores investigaciones en el amplio campo de la Semiótica. Es precisamente su carácter de resumen de las principales aportaciones de este método de análisis lo que lo hace más interesante para el lector español, escaso de libros que le sirvan de guía en el complejo y confuso panorama bibliográfico que han generado los estudios estructuralistas del texto literario.

El libro reúne dos trabajos escritos para la Letteratura italiana de Asor Rosa y la Enciclopedia Einaudi, que constituyen su primera y segunda parte, con los títulos de "Texto literario, interpretación, historia. Líneas conceptuales y categorías críticas" y "Problemas del texto literario"

El autor declara que su intención no es discutir sobre los principios teóricos "de orden más o menos estructuralmente semiótico", sino elaborar "una serie de operaciones aplicables al texto, en su forma y con sus contenidos, en el marco de una concepción comunicativa de la obra literaria y con vistas a una definición de las relaciones entre el texto, los modelos culturales y la historia" (p.7). En esas operaciones se "imponen las afinidades y los vínculos entre los procedimientos de análisis, que se pueden enfocar con una metodología unitaria" (p.8).